

CALVARIO DE UN DESALOJO

MARIA JESUS SALAS

Esta relación nos viene directamente del Barrio Ezequiel Zamora. Quienes escriben, la han vivido. La presentamos en su espontaneidad como un signo de nuestra presencia en los dramas de nuestro pueblo. Sabemos que no es el único, ni el peor. Deseamos que los lectores que ocupen puestos de poder sean conscientes de esta realidad.

GUILLERMO ARIAS

EXISTENCIA Y SITUACION DEL BARRIO

El barrio Ezequiel Zamora es un Barrio pobre fundado hace 12 años, en el Km. 3 de la carretera Petare-Guarenas. Sin agua, ni luz, ni cloacas, sin vías internas de comunicación.

Los terrenos ocupados pertenecían,

en un principio, a la Hacienda "La Urbina"; otros dicen que a la sucesión Schlahgheter. No se les ha permitido nunca construir más que lo que construyeron en los comienzos del barrio.

La Guardia Nacional se ocupa de que esta situación no varíe.

Durante doce años, han soportado todas las calamidades posibles. Se habían acostumbrado a ellas como parte de su vida. Pero... el día 28 de febrero de 1972, sucedió algo que desequilibró la rutina de su resignado vivir.

PROYECTO DE DESALOJO POR LA UNIVERSIDAD METROPOLITANA

Este día se repartió una carta suscrita por la Universidad Metropolitana en los siguientes términos: "La Universidad Metropolitana se complace en anunciar a todos los habitantes del barrio Ezequiel Zamora y a los otros residentes en los terrenos de La Urbina, que han finalizado las largas gestiones de documentación de los terrenos, que los propietarios de la hacienda La Urbina han cedido a la Universidad Metropolitana, con el fin de que sea construída allí la sede de dicha institución". "La Universidad Metropolitana se complace también en hacer del conocimiento de los habitantes que hoy ocupan sus tierras, que ya ha iniciado gestiones con el Ministerio de la Vivienda y con el Banco Obrero para la reubicación de los habitantes, que hoy se ven obligados a desalojar sus actuales viviendas..."

La noticia cayó como una bomba, dentro de la vida del barrio y comenzó la movilización: formación de comisiones, visitas a la Universidad para conversar con sus Directivos, visitas al Concejo Municipal, a la Ingeniería Municipal, etc. Durante estas visitas se prometió reubicación inmediata o pago adecuado por su vivienda a los que así lo desearan, etc.

La Comunidad Educativa del barrio vio

la necesidad de hacer una encuesta entre las familias residentes con el fin de conocer su actitud y su posición frente a la problemática del desalojo. Se encuestaron 192 familias y se obtuvieron los siguientes resultados: 86 familias deseaban que les pagaran sus casas, con una cantidad tal, que les permitieran comprar un terreno y les fueran donados los materiales para construir su casa. De esa manera, serían propietarios de ambas cosas y nunca más desalojados. Basaban esta petición en una promesa hecha por los Directivos de la Metropolitana, en una de las tantas visitas.

Las 106 familias restantes deseaban ser reubicadas en alguna Urbanización del Banco Obrero, basados en la comunicación que anteriormente citamos.

Presentados estos resultados a los "filántropos" de la Universidad, se mostraron muy receptivos y prometieron solucionar el problema a la mayor brevedad posible.

Con el objeto de agilizar la reubicación, los habitantes del barrio nombraron comisiones para investigar los sitios aptos para ello.

Pasado el tiempo, todas estas promesas se fueron volviendo humo, y lo peor

es que comenzaron los "desalojos fantasma".

Apareció en el barrio un personaje, puesto por la Universidad Metropolitana, con el papel asignado, a tiempo completo, de convencer a la gente de que lo mejor que podían hacer era irse poco a poco. Este señor, conocido en el barrio como el Sr. Moreno, fue presentado a los habitantes como funcionario de la Universidad; después se descubrió que había sido contratado con el objetivo de realizar el desalojo de una manera sutil y delicada. El mismo señaló, alguna vez, que había realizado "ese trabajo" en otros barrios de Caracas.

Los ranchos, eran y son pagados entre 500 y 1.000 Bs. El avalúo de estos ranchos, ha sido hecho exclusivamente por el Sr. Moreno, no permitiendo que ningún otro organismo, como por ej. la Ingeniería Municipal, lo llevara a cabo.

En contraste con el injusto pago de las viviendas, la Universidad Metropolitana, instituyó un fondo que llaman Ayuda Social por el cual dan Bs. 50,00 por cada hijo que la familia tiene, queriendo que este acto de filantropía haga olvidar a los habitantes la injusticia con que están siendo pagadas sus viviendas.

RECURSOS AL CONCEJO MUNICIPAL

Ante la situación, que se iba tornando desesperada, frente a los Directivos de la Universidad, se recurrió al Concejo Municipal con la esperanza de encontrar apoyo oficial frente al abuso que estaba cometiendo una empresa privada. Una comisión fue a entrevistarse con los miembros del Concejo. Des-

pués de larga y prolongada espera, se escucharon los planteamientos. Prometieron hacer todo lo posible para establecer contactos con la Universidad Metropolitana y tratar de hacer de árbitro entre la Universidad y el pueblo, pues según explicaban, nada podían hacer en el aspecto jurídico. Frente a los

Intereses de la propiedad privada su papel estaría reducido a recomendar a la Universidad que actuara sin lesionar los intereses de la gente.

Ante la impotencia o inoperancia del Concejo Municipal y la mala voluntad de la Universidad Metropolitana se pregunta: "¿es que para nosotros, venezolanos, no hay unos metros de terreno donde podamos vivir dentro de Venezuela? Algunos de nosotros ya hemos sufrido dos desalojos, ¿cuál es el delito, que nosotros, padres de familia, trabajadores (la mayoría sin trabajo) hemos cometido para que se nos eche de nuestras viviendas? Cabría aquí decir aquella copla: "Sembrando la tierra Juan, se puso un día a pensar: ¿por qué la tierra será del que no sabe sembrar?"

Se organizó una manifestación hasta el Concejo Municipal el día 19 de Junio de 1972. En el Concejo no fueron escuchadas las quejas ese día, porque el Sr. Presidente no había concurrido; por lo tanto se organizó otra manifestación para el día siguiente; acudieron más de 200 personas. Planteada la problemática a los Concejales, éstos tomaron la misma actitud anterior. Ese día se prometió la retirada de la Guardia Nacional y por lo tanto se podrían acomodar los ranchos, la calle sería arreglada, tendrían agua todos los días, la luz sería instalada y se comprometieron de nuevo a hablar con la Universidad y el Banco Obrero para resolver el problema de la reubicación. A esta manifestación se invitó a los reporteros del Nacional, El Universal y Últimas Noticias. Todos brillaron por su ausencia. Sin embargo, se hicieron presentes el día 24 de Agosto, en el que el Sr. Eugenio Mendoza con el Dr. Blas Lamberti por la Universidad Metropolitana, el Dr. Carlos de La Madrid por el Concejo Municipal y un grupo de habitantes del barrio tuvieron una reunión. En ella declararon que las familias serían reubicadas en las Filas de Mariche y Guatire.

Las promesas hechas por el Concejo se cumplieron los primeros quince días. Los concejales visitaron el barrio y la Guardia Nacional no se presentó. Poco tiempo bastó para demostrar que todo esto no era más que un espejismo, demagogia en su máxima expresión, pues los desalojos se intensi-

ficaron, el agua volvió a escasear, quitaron la luz, regresó la Guardia Nacional, etc., etc.

En esta situación, la actuación del Sr. Moreno, a pesar de la promesa hecha en la reunión del 24 de Agosto, antes citada, era la de seguir logrando que la gente fuera dejando sus viviendas por el precio que él quisiera pagarles.

Sin embargo, debido a las promesas hechas por los representantes de la Metropolitana y del Concejo Municipal en la reunión del 24 de Agosto, todos los habitantes estaban eufóricos. Ya no parecían promesas sino hechos concretos. Hasta "El Nacional" sacó a grandes titulares: "En Mariches y Guatire serán reubicadas familias que ocupan terrenos de la Universidad Metropolitana". Para corroborar estas noticias los señores, antes mencionados, se trasladaron al Barrio Ezequiel Zamora y hasta fueron agasajados por los habitantes con una plata que ellos mismos dieron para que se hiciera ese agasajo, ¡pobre pueblo! ¡Siempre creyendo y siempre siendo engañado! No pensaban que todo esto era una pantalla y que se iba a cumplir, una vez más, el engaño del poderoso astuto hacia el pobre de conciencia ingenua.

Todo ha sido una farsa y como la farsa hay que continuarla para que se siga creyendo, el 12 de Diciembre de 1972, llega una nueva comunicación. La reubicación ya no sería en Guatire ni en la Fila de Mariches, sino en los distintos barrios del Distrito Sucre: Balívar, San Blas, Dolorita, Campito, Nazareno, Cuatricentenario, La Línea, Medina Angarita, Maca, Cinco de Julio, 12 de octubre y Turumo.

¡Qué ironía la de los Directivos de la Metropolitana! Cómo se ve que ellos jamás pusieron un pie en ninguno de estos barrios. ¿Terrenos libres en los barrios de Petare! ¡ese cuento se lo pueden contar a los turistas!...

En el momento actual, apenas quedan unas cien familias en el barrio y la escuela no tiene más que dos grados. Pero siguen prometiendo que habrá reubicación. ¿Para quién será la reubicación? ¿Será para dos o tres personas que de alguna forma, aunque vecinos del barrio Ezequiel Zamora, han sido "ganados" para "ayudar"... al Sr. Moreno en la buena marcha del desalojo?

SECTOR PUBLICO Y SECTOR PRIVADO

Con frecuencia todas las cosas que van mal en un país se suelen achacar al gobierno: el gobierno no hace nada, el gobierno no sabe cuidar el dinero de la nación, no se preocupa del pueblo, etc. Sin embargo, los vecinos del Ezequiel Za-

mora atestiguan: "las familias de barrios vecinos, que han sido desalojados por el MOP para construir la avenida Boyacá y la autopista Petare-Guatire, han sido reubicadas en la Urbanización La Bombilla y las que no han querido reubicación por

el Banco Obrero, sus viviendas han sido pagadas de tal manera que están en capacidad de poder comprar otra; pero los que somos desalojados por la Universidad Metropolitana, con lo que nos dan, no tenemos ni para el traslado".

EL PROBLEMA EN LA ACTUALIDAD

Ultimamente se acudió a la Ingeniería Municipal para hablar con el Ingeniero Jefe de ese Despacho, Dr. Marco Tulio Ibarra, con el fin de que mandara algún técnico para que a las familias que quedan se les hiciera un avalúo. De esta manera al presentarse el Sr. Moreno, cada familia tendría el avalúo hecho por la Ingeniería Municipal, y la oportunidad de exigir lo que su vivienda realmente vale.

La Ingeniería mandó a su técnico y la medición y avalúo se ha hecho. Pero las autoridades de la Metropolitana han desechado tal avalúo, diciendo que la Ingeniería no tenía que meterse en "eso". Desconocían totalmente el avalúo hecho, invocando para ello la libertad de la propie-

dad privada. ¡Libertad! palabra mágica tantas veces prostituida.

La situación desesperada que los habitantes viven es algo imposible de describir; actualmente no hay agua, ni luz, ni abastos y podíamos multiplicar, ni esto ni lo otro. Con el agravante de que el Sr. Moreno ha conquistado dentro del barrio a un grupo de jóvenes casi adolescentes y se sirve de ellos para hacer la vida imposible: se meten con mujeres y niños, roban en los ranchos, roban los cables de la luz, etc. Todo esto forma parte de la represión ejercida para que los habitantes obstinados, por fin, se vayan con los cuatro reales que el Sr. Moreno ofrece. Esto, junto con el plan de hacer des-

aparecer los abastos, ha sido el mejor invento que el encargado de la Metropolitana ha podido "cranear" para conseguir el objetivo del desalojo voluntario.

Y esto es Caracas. Sabemos que hay proyectos para humanizarla. Hasta aquí no llegan los límites del Parque Central, pero creíamos que ésta era la tarea primordial de los Centros de Educación Superior. Por lo visto hay quienes todavía mantienen la idea de que la ascensión de unos hombres se logra usando como peldaños a otras personas. Nosotros, los peldaños pisados, protestamos enérgicamente. No creemos en una Caracas humanizada con tantas personas aplastadas.